

ISSN 0718-9230

revista estudios  
HEMISFERICOS Y POLARES



Hemispheric & Polar Studies Journal

www.revistaestudioshemisfericosypolares.cl

Volumen 9 N° 4 (Octubre-Diciembre, 2018), pp. 28-44.

## LOBEROS YANKEES: ENCUENTROS/DESENCUENTROS EN TORNO A LA TIERRA DEL FUEGO Y PATAGONIA

YANKEES SEALERS: ENCOUNTERS/DISAGREEMENT AROUND THE TIERRA DEL FUEGO AND PATAGONIA

**Dr. Marcelo Mayorga Zúñiga\***

Universidad de Magallanes  
Punta Arenas - Chile  
marcelo.mayorga@umag.cl

**FECHA DE RECEPCIÓN:** 28 junio 2018 – **FECHA DE ACEPTACIÓN:** 21 agosto 2018

**RESUMEN:** El artículo da cuenta y analiza las relaciones interétnicas surgidas entre los aborígenes del extremo austral americano y los cazadores de mamíferos marinos estadounidenses que desde fines del siglo XVIII se volcaron a la explotación de pieles de lobos marinos. Particularmente, se recogen una serie de inéditos contactos sostenidos entre loberos y aborígenes yámana, kawésqar y sélnam, habitantes de Patagonia y Tierra del Fuego. Las fuentes consultadas corresponden fundamentalmente a bitácoras de cruceros loberos, cuyo examen ha permitido configurar la dinámica de los contactos sostenidos y recoger información referida a los pormenores de la actividad cinegética.

**PALABRAS CLAVES:** Loberos; Kawésqar; Yámana; Sélnam

**ABSTRACT:** The article discloses and analyzes the interethnic relations that took place between the aborigines of the southernmost part of America and the hunters of marine mammals of the United States that since the end of the 18th century were dedicated to the exploitation of skins of fur seals. Specifically a serie of unpublished contacts between sealers and aborigines yamana, kawésqar and sélnam, inhabitants of Patagonia and Tierra del Fuego are recorded. The sources consulted correspond mainly to logbooks of sealing voyages, whose examination has allowed to configure the dynamics of sustained contacts and collecting information referring to the details of the hunting activity.

**KEY WORDS:** Sealers; Kawésqar; Yámana; Sélnam

---

\* **Correspondencia:** Universidad de Magallanes. Departamento de Educación y Humanidades. Avenida Bulnes 01855, Punta Arenas, Chile.

**Proyecto CONICYT / FONDECYT REGULAR N° 1170318.** "Narrativas etnográficas y operaciones balleneras en las costas sudamericanas entre los siglos XVII y XX: Patrones, transformaciones y continuidades".

## 1. INTRODUCCIÓN

Hacia fines del siglo XVIII e inicios del XIX, en el contexto de un periodo de expansión por parte de naciones europeas y la naciente república norteamericana, empieza a desarrollarse la caza comercial de lobos marinos, teniendo como principal coto de caza, el extremo austral de América.

En este artículo se darán a conocer antecedentes inéditos respecto de la presencia de este grupo de navegantes, en relación a la interacción sostenida con parcialidades de aborígenes que habitaron en el extremo austral del continente americano, examinando las dinámicas de los intercambios materiales y/o simbólicos producidos entre éstos. La información ha sido recopilada a través del examen de logbooks (bitácoras) de embarcaciones loberas y diarios de viaje. Específicamente nos referimos a aquellas relaciones interétnicas sostenidas por los loberos estadounidenses para con los grupos sélknam, kawésqar y yámana, vale decir, grupos humanos cuyo territorio abarca(ba) Patagonia y Tierra del Fuego. En cuanto a los aónikenk (patagones), y por razón de la mayor frecuencia de interacciones detectadas para con estas parcialidades aborígenes patagónicas, en otros trabajos nos hemos ocupado de analizar separadamente sus pormenores, y también, respecto del grupo chono. Allí nos hemos referido igualmente, al contexto de la irrupción de los cazadores de pinnípedos por aguas del océano Pacífico y Atlántico<sup>1</sup>.

Desde el punto de vista metodológico, la investigación es de carácter histórico documental y se inscribe dentro del paradigma de la Microhistoria. En este sentido, se utilizaron técnicas de carácter cualitativo de análisis histórico documental, tales como la utilización de fichas analíticas para la extracción de información, complementando con el uso del análisis hermenéutico clásico y con análisis intensivo de las fuentes, con la idea de que una lectura “entre líneas” arroje mayores evidencias respecto de la información allí contenida. Igualmente, se elaboraron registros y/o tablas esquemáticos(as) para determinar la frecuencia de la presencia de los cazadores de lobos marinos en el espacio geográfico de Fuego-Patagonia.

Tal enfoque metodológico, responde a la naturaleza de la problemática abordada, caracterizada por la escasez de registros históricos y a la manera en que en éstos se volcaba la información, proceso que se realizaba de acuerdo a la lógica competitiva/lucrativa de la industria lobera, vale decir, la información allí contenida debía ser manejada con extrema discreción, aspecto que evidentemente atenta contra los objetivos de la investigación histórica<sup>2</sup>.

Nos referimos particularmente al *logbook*, cuaderno en que originalmente se registraban elementos medibles, tales como el rumbo de la embarcación, tasa de progreso o velocidad, ubicación, dirección del viento y estado del clima. Este registro representó el epítome del ideal científico baconiano, en términos de la recopilación de datos observables que luego podrían ser clasificados y sistematizados. Con el tiempo, estos registros incorporaron otro tipo de informaciones, que en determinados casos, respondían a intereses comerciales, por ejemplo, en los viajes de balleneros y loberos. Detalles como la salud de la tripulación, la realización de los trabajos a bordo, cantidad de pieles o barriles de aceite obtenidos y comentarios personales de quien llevaba la bitácora, complementaban los datos y mediciones que originalmente suponen los logbooks<sup>3</sup> y son las informaciones en las que hemos centrado nuestro foco de interés.

Se han esquematizado cada una de las interacciones aborígenes-loberos detectadas en las fuentes, categorizadas como intercambios de tipo material/simbólico, y por otro lado, aquellas instancias catalogadas como “encuentros fugaces”, y que corresponden a situaciones en que la información no entrega detalles o no permite determinar la naturaleza de la interacción, ni menos que tipo de intercambio se pudo llevar a cabo. Verbigracia, se detectaron casos en que se menciona que los aborígenes se acercan a las embarcaciones, más no se entregan detalles; en otros casos, sólo se indica que algunos aborígenes abordan los navíos.

Teniendo en cuenta lo apuntado precedentemente, y considerando la densidad de información que proporcionan, además de abarcar distintos periodos de la caza de lobos marinos finos, presentamos los pormenores de las interacciones sostenidas entre los grupos aborígenes ya mencionados, para con las tripulaciones de tres cruceros loberos (Tabla 1)<sup>4</sup>.

En primer término, se analizará el viaje de la *Onico*, que resulta de particular relevancia, ya que es el primer registro histórico que da cuenta de la interacción entre aborígenes de la Tierra del Fuego y cazadores de lobos marinos, y además, forma parte de un periodo de la actividad extractiva (1780-1812), en que los reportes resultan escasos y donde si bien es cierto, las islas Malvinas/Falkland<sup>5</sup>, de los Estados y Patagonia oriental formaban parte de los circuitos, el principal foco de atención estuvo dado por las islas Georgias del Sur, en el océano Atlántico meridional y la isla Alejandro Selkrik/Más Afuera, en el océano Pacífico<sup>6</sup>.

En segundo lugar, se analizan los viajes de las goletas *Penguin* y *Harriet*, cruceros cinegéticos que corresponden a la segunda gran oleada lobera, desarrollada a contar de 1815 a 1850, uno de cuyos principales teatros de operaciones, estuvo concentrado en las aguas interiores de Patagonia occidental hasta el sur de la isla de Chiloé, Tierra del Fuego, islas Malvinas/Falkland e isla de los Estados, e inclusive, la costa nororiental patagónica.

## **2. EFÍMEROS ENCUENTROS DE LA TRIPULACIÓN DEL BERGANTÍN ONICO Y LOS HABITANTES DE LA TIERRA DEL FUEGO**

Este viaje se inserta en el primer ciclo de cacería, que se extendió en líneas generales, desde 1780 a 1812. Fue capitaneado por George Howe, quien tenía bajo su responsabilidad el bergantín *Onico*. Zarpan a fines de 1799 desde el puerto de New London –en el estado de Connecticut-, con destino a la isla de Masafuera<sup>7</sup> (Alejandro Selkrik, perteneciente al archipiélago Juan Fernández, Chile). A esta isla arribarían en octubre de 1800, donde se dedican a cazar, al igual que en la isla Santa María (golfo de Arauco, Chile), logrando obtener un cargamento de más de 70,000 pieles. El cargamento, junto con el bergantín, es confiscado por las autoridades coloniales en 1802, bajo la acusación recaída en Howe, de haber cooperado con un barco corsario inglés.

En el caso de esta expedición, los detalles del viaje no se conocen por los datos derivados del logbook de la embarcación, sino que del diario o relato de viaje llevado por un miembro de la tripulación que por propia iniciativa decide registrar las aventuras experimentadas. William Moulton es quien escribe el diario a bordo del *Onico*<sup>8</sup>.

Antes de enfrentar aquellos acontecimientos, el *Onico* recaló en las costas de la isla de los Estados (54°47'S-64°15'O) a inicios de 1800, donde se dedicaron a la obtención de pieles de pinnípedos, permaneciendo en este lugar hasta octubre, antes de zarpar hacia la isla de Masafuera.

Lo que interesa de esta expedición, es que en su camino hacia la isla de los Estados, navegan cerca de la boca oriental del estrecho de Magallanes, deteniéndose en la costa noreste de la Tierra del Fuego, el 24 de enero de 1800, circunstancia en la que observaron humo en la isla fueguina, probablemente a la altura del cabo Espíritu Santo (52°23'-68°26'06), y al respecto Moulton comenta:

“The Indians along the shore struck up fires that hove up huge columns of smoke, which appeared to be a signal that there was a sail on the coast, for the smokes were seen to rise in succession one after another to a great distance: at 11, came too in 4 1/2 fathoms, got a boat out, the master and a boat's gang were a shore, the Indians ran off with the velocity of race horses, apparently in great dismay. The party discovered little more than a wretched hut, or burrow in the ground, abandoned by its inhabitants”<sup>9</sup>.

Sabido es que la Tierra del Fuego estuvo habitada por los aborígenes sélknam (onas), por lo que la descripción hecha por Moulton corresponde a la de estos habitantes primigenios. A pesar de lo escueto de las descripciones, las características de las habitaciones que menciona el cronista de la *Onico*, corresponden con las típicas modestas estructuras portátiles que los sélknam utilizaban, las que “se levantaba(n) excavándose previamente una planta circular, de unos dos metros de diámetro y una profundidad de 20 a 30 cms.” y en cuyos bordes se clavaban una serie de varas a modo de soporte para las pieles que servían de techo<sup>10</sup>. Tres días más tarde del fugaz episodio acaecido en la costa nororiental de la Tierra del Fuego, el diario de Moulton consigna otro avistamiento, esta vez al sureste de la isla fueguina<sup>11</sup>.

Similar es lo ocurrido aproximadamente 30 años después, cuando en noviembre de 1833, la goleta lobera *Mary Jane*, capitaneada por William Clift y que había zarpado desde Nueva York, ingresaba al estrecho de Magallanes. Tras recalar en la bahía San Gregorio (52°37'S-70°08'W), tres miembros de la tripulación decidieron internarse en la pampa y ascender a una colina, lugar donde encendieron varias fogatas con el fin de atraer a los aborígenes aónikenk (patagones), aunque sin resultados. Al atardecer, al volver a la goleta, se percatan que desde la orilla opuesta del estrecho de Magallanes, se encendieron 14 fogatas, las que por cierto, debieron ser encendidas por aborígenes sélknam.

Estos efímeros encuentros entre loberos y sélknam (ver Tabla 1), si bien no entregan mayores detalles respecto de la apariencia u otros aspectos de los naturales, resultan interesantes, si se considera que el pueblo sélknam, junto a las hausch<sup>12</sup>, serían los más esquivos y de menos interacción con navegantes, de entre todos los aborígenes australes (aónikenk, kawésqar y yámanas), situación que por otro lado, contribuiría al mantenimiento de su cultura ancestral sin alteraciones, por lo menos hasta el siglo XIX, cuando se daría inicio a la ocupación ganadera de la isla de Tierra del Fuego, momento a partir del cual, comenzarían las prácticas genocidas en contra de sus habitantes originarios, y consecuentemente, su virtual exterminio.

**FIGURA 1**  
**ARCHIPIÉLAGO DE LAS MALVINAS/FALKLAND**



1 isla New/Goicoechea, 2 Puerto Soledad/Louis, 3 grupo islas Sebalde/Jason, 4 isla Beaver/San Rafael, 5 islotes franceses/ islas Arch

**Fuente:** Elaboración propia, en base a software Google Maps.

### 3. VISITAS CANOERAS A LA GOLETA PENGUIN

La información surgida de las dos incursiones de caza que se analizan a continuación, provienen de los registros contenidos en los respectivos logbooks de estas embarcaciones, razón por la cual, además de entregar información relativa a la interacción aborígenes-loberos, se considera oportuno dar cuenta de aspectos referidos a la dinámica de la actividad de caza de lobos marinos propiamente tal, además de otras anotaciones que resultan ser de gran valor documental, por ejemplo, en lo que respecta a los conflictos jurisdiccionales respecto del archipiélago de las Malvinas/Falkland.

La goleta (*schooner*) *Penguin*<sup>13</sup>, capitaneada por William Pendleton, corresponde a una expedición cuyo centro de operaciones cinegéticas estuvo radicado en torno a las islas cercanas al cabo de Hornos, la isla de los Estados y las Malvinas/Falkland, en un viaje que inició en agosto de 1825 desde el puerto de Stonington, en el estado de Connecticut, para finalizar en mayo de 1827.

Tras el zarpe, se dirigen directamente a las islas Malvinas/Falkland, específicamente llegan a la isla New (51°43'S-61°18'W) tras 85 días de navegación, sin haber pasado como era lo habitual en estos viajes loberos, a las islas de cabo Verde, donde se abastecían de sal, insumo fundamental para preservar las pieles. En el archipiélago malvinense, proceden a reabastecerse de agua, cazan algunos cerdos cimarrones y aves; desde aquí se dirigen a la isla de los Estados (inicios noviembre 1825), donde empiezan con sus actividades de caza, aprovechando además de obtener madera, recurso

natural que no se encuentra en las Malvinas/Falkland; el 30 de noviembre siguen hacia el sur, recorriendo distintos lugares, tales como la isla Evout (55°34'S-66°47'O), islas Diego Ramírez (56°29'S-68°44'O), islas Idefonso (55°04'S-69°26'O), donde al igual que en la isla de los Estados, cazan tanto lobos de dos pelos (*Arctocephalus australis*) y lobos comunes (*Otaria Flavescens*), estos últimos para aprovechar su grasa, en tanto que aquellos, por sus pieles.

En esos menesteres estaban, cuando el 28 de diciembre de 1825, estando surtos en Indian Harbour, pequeña bahía localizada al suroeste del seno Año Nuevo (55°19'S-69°4'), son visitados por un grupo de 15 aborígenes, compuesto de hombres, mujeres y niños, quienes se movilizaban en cuatro canoas. Al día siguiente, las canoas van acompañando la goleta lobera y los días 1 y 3 de enero, siguen siendo visitados por los aborígenes<sup>14</sup>.

En este caso, los loberos pudieron interactuar con parcialidades yámana, mientras estaban dedicados a salar las pieles obtenidas y a cortar madera, está última labor, con el fin de utilizarla para el proceso de obtención de aceite a partir de la grasa de los pinnípedos. Las anotaciones del logbook no abundan en detalles respecto de estos encuentros, pero es posible inferir que los aborígenes aprovechaban estas instancias en que los cazadores se encontraban a su alcance, para tratar de obtener alguna mercancía o alimento. Sin embargo, escasean los intercambios materiales entre ambos grupos, lo que estaría dado por la escasa oferta de productos con los que yámana y kawésqar contaban para trocar o realizar algún trato mercantil (a excepción de mejillones y agua, Tabla 1), y en consecuencia, se explica la mayor cantidad de situaciones conflictivas, y también, la abundancia de lo que catalogamos como “avistamientos” que registran los logbooks, situación indicativa de visitas que no les reportaban mayores beneficios o algún interés mercantil a los marineros yankees.

Esta situación se observa también en el caso del lobero escocés William Low, cuando en marzo de 1828 se encuentra con un grupo de kawésqar en el canal Magdalena (54°20'S-71°00'O):

“When the Uxbridge, sealer, was at anchor in a harbour in the Magdalen Channel, some Indians, who were on board, angry at being ordered out of the vessel at sunset, threw stones at the person who was walking the deck, as they returned to the shore. Several muskets were fired over their heads, at which they expressed neither fear nor concern; but paddled leisurely away, and the next morning came off again to the vessel, as if nothing had happened”<sup>15</sup>.

En esta misma línea, durante el mes de noviembre de 1826, el *Penguin* sigue recibiendo visitas de los canoeros, esta vez en las cercanías de la isla Hermite (55°50'S-67°25'O), los días 4 y 12 de noviembre, en dos y cuatro canoas respectivamente, y el 21 del mismo mes, el logbook registra “Mr. Swain had a small spat with the indians”<sup>16</sup>. Se infiere en este último caso, que estaban llevando a cabo algún tipo de intercambio, probablemente en la costa, por cuanto los días anteriores, los loberos estaban dedicados a cortar madera y a ejecutar reparaciones rutinarias. En tal sentido, la goleta recibió por lo menos ocho visitas en un lapso acotado de tiempo, lo que da cuenta de una insistencia por parte de los naturales, lo que habría gatillado la situación conflictiva que escuetamente consigna el logbook, donde por lo mismo, no es posible conocer si los naturales acudían con alguna clase de mercancía con la que comerciar.

De aquí en adelante no se registran más encuentros con los aborígenes, sin embargo, cabe consignar algunos aspectos referidos a las faenas cinegéticas propiamente tales. Más atrás se mencionaba que la tripulación del *Penguin* estaba ocupada en salar las pieles obtenidas hasta ese momento. Este tipo de registros abundan en las bitácoras, y proporcionan información respecto de los procesos practicados para la preservación de esta mercancía. Por ejemplo, el 30 de diciembre de 1826<sup>17</sup>, nuevamente en la isla de los Estados, se hallan empacando y salando pieles, procedimiento que se utilizaba durante este periodo de la actividad de caza, cuando las pieles dejaron de comercializarse exclusivamente en el mercado de Cantón, puerto del lejano oriente donde el método utilizado consistía en secar las pieles a través de la exposición a los rayos solares.

Varios de los viajes loberos que se volcaron hacia el área de Patagonia y Tierra del Fuego posterior a 1815, cogían todo tipo de mamíferos, y en este caso particular, se aprecia la captura de lobos de un pelo (hair seals<sup>18</sup>), de dos pelos (fur seal<sup>19</sup>) y nutrias (otters<sup>20</sup>), lo que da cuenta de la reducción de los stocks de lobos finos y de la necesidad de quienes estaban involucrados en este negocio por rentabilizar al máximo toda la inversión que significaba armar un crucero lobero.

Es importante mencionar igualmente, lo relativo a las disputas jurisdiccionales que se daban respecto de las islas Malvinas/Falkland, que involucraban no sólo a argentinos e ingleses, sino que también, a los norteamericanos. Antes de retornar a Estados Unidos, el *Penguin* hace una última escala en la isla Soledad (East Falkland), donde recargan sus barriles con agua fresca y cazan algunos vacunos en las cercanías de Port Louis (Puerto Soledad), establecimiento que en esa época estaba bajo la tutela de Luis Vernet<sup>21</sup>, personaje que precisamente es aludido en el logbook, cuando los días 22 y 23 de marzo de 1827<sup>22</sup> acude a la goleta norteamericana. Es probable que tal visita haya sido realizada para advertirles a Pendleton y su tripulación, que no podían disponer libremente del ganado bovino de las islas, ya que aquellos les habían sido concesionados por parte de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Se afirma lo anterior, dado que poco antes, el 23 de enero, un mercante inglés había ingresado a la bahía donde se emplazaba la colonia resguardada por Vernet, donde se le entrega una carta de advertencia, informándole la prohibición de cazar vacunos y cerdos salvajes que abundaban en el área<sup>23</sup>.

Las páginas finales del logbook del *Penguin*, contienen un resumen de las capturas efectuadas a lo largo de la expedición, aportando información relativa al lugar, al tipo de lobo (adultos, machos viejos y popis) y la cantidad diaria de presas. En total la expedición consiguió 4,995 pieles, la mayoría tomadas desde el coto de caza "Diego", en referencia a todas las islas e islotes adyacentes a las islas e islotes que conforman el archipiélago Diego Ramírez, las que en estricto rigor, son el conjunto de islas más austral del continente americano.

Este tipo de información es del todo relevante, desde el punto de vista de la interdisciplina, ya que significa un insumo valioso para los biólogos dedicados al estudio de los stocks de pinnípedos en las costas de Chile, máxime si se tiene en cuenta que hasta la fecha, sólo se han realizado censos parciales para determinar las poblaciones de ambas especies de lobos marinos en la región de Magallanes<sup>24</sup>.

**TABLA 1**  
**INTERACCIONES LOBEROS CON GRUPOS YÁMANA, KAWÉSQR Y SÉLKNAM (1800-1840)**

AÑO	NAVÍO	CAPITÁN	LUGAR	GRUPO ABORIGEN	TIPO DE INTERACCIÓN
1800 (24 enero)	Onico	George Howe	Nor-este T. d. Fuego	Sélnam	Encuentro fugaz: A las 9 P.M. se avistan varias fogatas en la parte norte de la isla; capitán y un grupo van a tierra, los indios huyen con la velocidad de 'caballos de carrera'.
1800 (27 enero)	Onico	George Howe	Sur-este Tierra del Fuego	Sélnam	Encuentro fugaz: En latitud 54° 7', ven un grupo de aborígenes.
1825-1826 (28, 29, 30 dic.-1 y 3 ene.)	Penguin	William Pendleton	Indian harbour (sur T. del Fuego)	Yámana	Encuentro fugaz: Grupo de 4 canoas con aborígenes se acercan al Penguin.
1826 (4 y 12 nov.)	Penguin	William Pendleton	Isla Hermite (sur T. Del Fuego)	Yámana	Encuentro fugaz: Se reúnen con partidas de aborígenes, primero con 2 y luego, 4 canoas.
1826 (21 nov.)	Penguin	William Pendleton	Isla Hermite (sur T. Del Fuego)	Yámana	Intercambio material o simbólico?: Miembro de la tripulación sostiene una disputa con un aborígen.
1828 (marzo)	Uxbridge	William Low	Canal Magdalena	Kawésqar	Intercambio simbólico: Ante la negativa de abandonar la cubierta del cutter, se produce un amago de refriega. Al otro día los aborígenes retornan en buenos términos.
1828 (abril)	Adeona	Andrew Low	Estrecho de Magallanes (Puerto Bougainville)	Kawésqar	Encuentro fugaz: Intento de acercamiento por parte de los aborígenes, siendo rechazados por el capitán Andrew Low.
1829 (11 mayo)	Harriet	Gilbert Davison	Bahía Batchelor (estrecho de Magallanes)	Kawésqar	Encuentro fugaz: Son visitados por los aborígenes.
1829 (2 dic.)	Harriet	Gilbert Davison	Indian harbour (sur T. del Fuego)	Yámana	Encuentro fugaz: Un grupo de 35 aborígenes en 7 canoas visitan la embarcación lobera.
1829 (8 y 10 dic.)	Harriet	Gilbert Davison	Indian harbour (sur T. del Fuego)	Yámana	Encuentro fugaz: Tras visitar la embarcación lobera, los aborígenes son conminados a retirarse.
1829 (16 y 17 dic.)	Harriet	Gilbert Davison	Indian harbour (sur T. del Fuego)	Yámana	Intercambio material: 3 canoas se acercan al barco y ofrecen agua.
1830 (25, 29 y 31 enero)	Harriet	Gilbert Davison	Indian harbour (sur T. del Fuego)	Yámana	Intercambio material y simbólico: Loberos son visitados por grupo de aborígenes a bordo de 7 y 10 canoas; un grupo de indios hurta algunas pieles de nutria a los loberos.

AÑO	NAVÍO	CAPITÁN	LUGAR	GRUPO ABORIGEN	TIPO DE INTERACCIÓN
1830 (8 febrero)	Harriet	Gilbert Davison	Indian harbour (sur T. del Fuego)	Yámana	Intercambio material: Varias canoas en torno al barco. Ofrecen mejillones a la tripulación.
1832-1833	Unicorn	William Low	Isla Isabel (Estrecho de Magallanes)	Kawésqar	Intercambio material: Obtención de pieles desde los aborígenes.
1833 (14 nov.)	Mary Jane	William Clift	norte Tierra del Fuego (e. Magallanes)	Sélnkam	Encuentro fugaz: Observan 14 fogatas encendidas por los 'Terra delians'.
1833 (29 nov.)	Mary Jane	William Clift	Isla Landfall (actual Recalada)	Kawésqar	Intercambio material: Visita aborígenes a la goleta, intento agresión de un indio, siendo rechazado con ayuda de arma de fuego, en el contexto de una tratativa de trueque.
1833 (nov. 1833)	Hancox	Gilbert Davison	Falso cabo de Hornos (isla Hoste)	Yámana	Encuentro fugaz: Divisan una fogata.
1834 (1 junio)	Hancox	Gilbert Davison	Golfo Trinidad (sur-oeste isla Wellington, archipiélago patagónico)	Kawésqar	Encuentro fugaz: Grupo de aborígenes en canoa, suben a la goleta .
1836 (13 dic.)	Athenian	James Nash	Sur Tierra del Fuego	Yámana	Intercambio material: Obtienen agua de un grupo de aborígenes.
1837 (26 enero)	Athenian	James Nash	Sur Tierra del Fuego	Yámana	Encuentro fugaz: Ven indios durante todo el día.
1837 (26 enero)	Athenian	James Nash	Este Tierra del Fuego	Sélnkam	-Encuentro fugaz: Capitán Nash va a la costa y protagoniza una disputa con un grupo de aborígenes.
1838 (22 marzo)	Betsey	William Noyes	Paso Inglés (estrecho de Magallanes)	Kawésqar	Encuentro fugaz: En 'English reach', se avistan algunas canoas con aborígenes que se acercan a la goleta.
1840 (24 nov.)	Betsey (a)	William Noyes	canal Esteban (archipiélago patagónico)	Kawésqar	Encuentro fugaz: Observan algunos indios.

Fuente: Elaboración propia.

#### 4. LA GOLETA *HARRIET* Y LAS VISITAS DE LOS CANOEROS YÁMANA Y KAWÉSQR

Corresponde ahora analizar el caso de la goleta *Harriet*<sup>25</sup>, capitán Gilbert Davison, oriundo del puerto de Stonington, Connecticut. Zarpan desde Nueva York a inicios de noviembre de 1828 y se dirigen con rumbo a las islas Cabo Verde, donde se detiene en la isla de la Sal y en Boavista<sup>26</sup>, procediendo a cargar 510 bushels<sup>27</sup> de sal. El viaje prosigue hacia las costas de Brasil, donde se detiene tres días en las cercanías de Río de Janeiro (enero 1829). Luego, se acercan a la costa oriental patagónica, y deciden empezar tempranamente con la cacería. En las costas de la actual Provincia del Chubut, cazan gran cantidad de lobos comunes y finos, en torno al área de cabo Dos Bahías, islas Rasa, Arce y Leones<sup>28</sup>.

El derrotero continúa hacia Puerto Deseado, y desde aquí, hacia las islas Jason (o Sebaldes), grupo más septentrional del archipiélago de las Malvinas/Falkland. En el trayecto, cazan dos toninas a la altura de la latitud 48°41'S. Como era habitual, una vez que arribaron a las Malvinas/Falkland, realizan las habituales maniobras de avituallamiento, cazan todo tipo de aves y capturan varios cerdos salvajes desde las islas Arch. El 13 de marzo de 1829 se encuentran con la goleta *Penguin* en Shallop Harbour, bahía situada en la isla New, lugar devenido en un verdadero rendez vous para loberos y balleneros (Figura 1). Permanecen hasta abril en el archipiélago, cazando en distintas locaciones, en medio de cuyas tareas sufren algunas deserciones en las cercanías del establecimiento de Port Louis o Puerto Soledad. Aquí nuevamente se encuentran con el *Penguin* (12 de abril)<sup>29</sup>, información que se consigna, por cuanto se estima que ayudará a entender la dinámica con la que se darían los encuentros entre la gente del *Harriet* y los aborígenes yámana, según se analizará más adelante.

A inicios de mayo de aquel año, se hallaban recorriendo el estrecho de Magallanes, donde tienen la oportunidad de divisar una de las embarcaciones británicas de la expedición hidrográfica comandada por Philip P. King, la *Beagle*, lo que acontece en Port Gallant (53°42'S-72°02'O) el 7 de mayo<sup>30</sup>. Cuatro días después, la goleta recibe la primera visita de los aborígenes kawésqar<sup>31</sup>, en la bahía Batchelor (53°33'S-72°18'O), sin referir detalles al respecto. Continúan persiguiendo lobos finos y nutrias en el sector de los islotes Evangelistas, en la boca occidental del estrecho de Magallanes, luego se internan por los canales del archipiélago patagónico, donde permanecen hasta agosto, cuando desandan el camino recorrido, y se dirigen al extremo oriental del estrecho magallánico, pasando por la bahía de San Gregorio, donde son visitados por los aónikenk<sup>32</sup>. Cabe destacar, que la bahía San Gregorio era un sitio tradicional de asentamiento temporal de los aónikenk, razón por la cual, la gran mayoría de los encuentros históricos entre éstos y los navegantes que en distintas épocas recorrieron el litoral magallánico, tuvieron ocurrencia en sus inmediaciones.

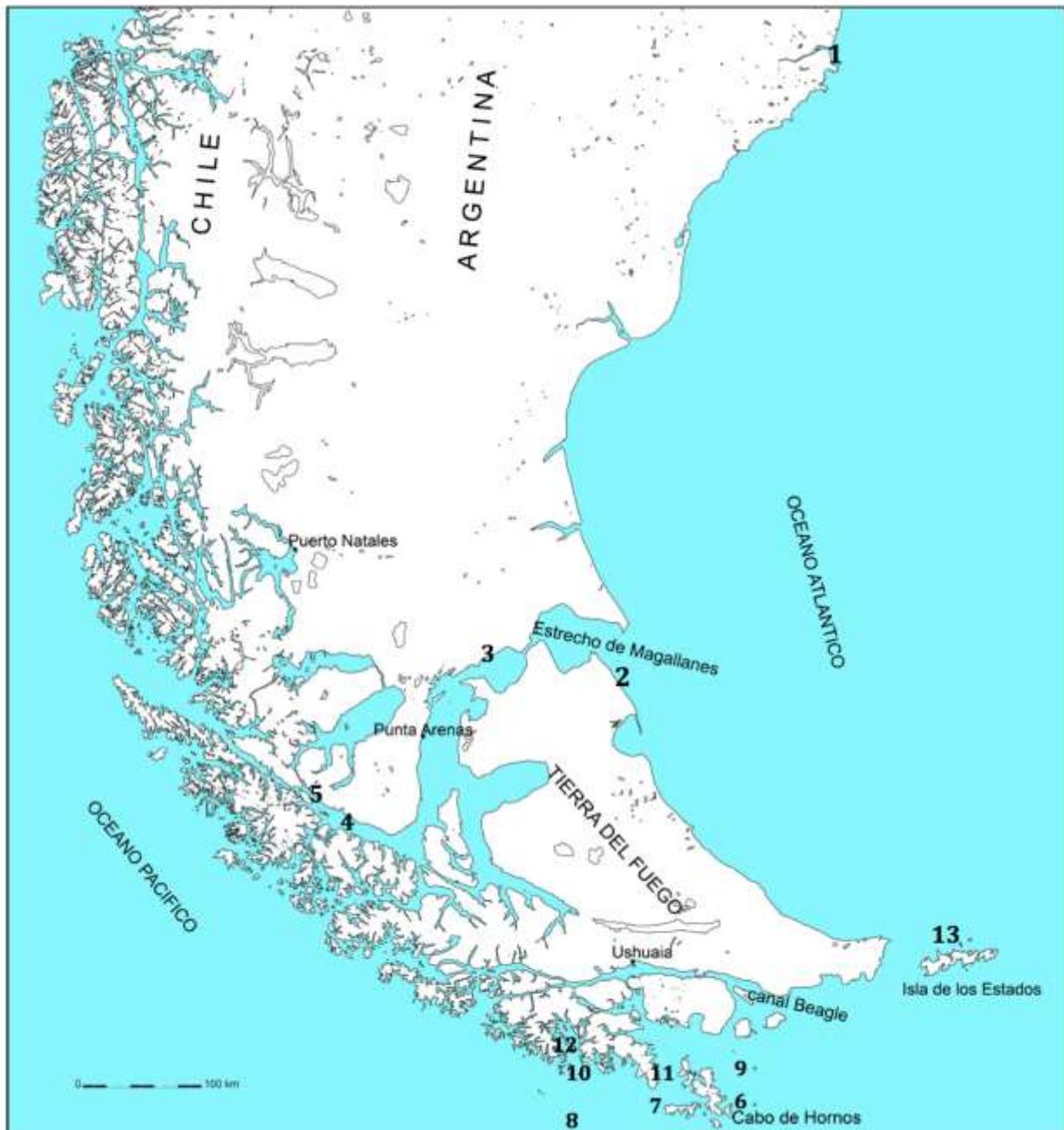
Al otro día, parten hacia la isla de los Estados, por lo que se infiere que quedaron en la mencionada bahía, con el fin de abastecerse de carne fresca, habitual transacción practicada entre loberos y aónikenk. Años más tarde, en marzo de 1834, el capitán Gilbert Davison, ahora a cargo de la goleta *Hancox*, se detendría en esta misma bahía, donde sostienen un intercambio mercantil con los nativos. Considerando esto y teniendo en cuenta que algunos capitanes realizaron más de un viaje hacia la Patagonia y la Tierra del Fuego<sup>33</sup> -lo que habla de la acumulación de experiencia y conocimientos respecto de la geografía-, seguramente Davison debió alentar a su tripulación para que aprovecharan aquel desembarco del 18 de agosto de 1829, a fin de abastecer la despensa de la goleta.

En la isla de los Estados se quedan hasta fines de agosto, para dirigir sus velas nuevamente a las Malvinas/Falkland. Aquí capturan de las dos especies de lobos marinos, algunos elefantes marinos, además de recargar sus despensas con carne de cerdo y aves. Valga mencionar que entre los días 1 al 11 de octubre<sup>34</sup>, recolectan más de seis mil huevos desde los distintos roquedales de la isla Beaver (San Rafael), lo que grafica el impacto ecológico que significó la afluencia constante de los loberos por las áreas que formaban parte de sus circuitos cinegéticos.

En noviembre se encuentran cazando en las inmediaciones del cabo de Hornos, llegan a Indian Harbour, y al igual que en el caso del *Penguin*, son visitados por un grupo de 35 indios yámana, agrupados en siete canoas. Esto ocurrió el 2 de diciembre, seis días después aparecen 7 canoas y el día 10, otras cuatro, siendo conminados en ambas ocasiones, a retirarse de las cercanías de la goleta. Antes de una semana, vuelven a acercarse 3 canoas yámana, y en esta ocasión les ofrecen agua a los loberos yankees<sup>35</sup>. Similar patrón de acercamientos se da durante el mes de enero de 1830, cuando respectivamente se acercan 7, 10 y otra vez 7 canoas (25, 29 y 31 enero)<sup>36</sup>, las primeras dos visitas sin mayores novedades, en cambio durante la tercera visita, se produce una disputa, luego de que los indígenas hurtaran una piel de nutria que estaban siendo trabajadas en la costa por uno de los tripulantes del *Harriet*, quien se percata de la situación, momentos en que los naturales se encontraban en la cubierta del barco lobero, desde donde son desalojados. Al poco tiempo, vuelven a visitar a los norteamericanos, y esta vez, les traen mejillones<sup>37</sup>. Al efecto, valga recordar la experiencia de Low en el canal Magdalena en marzo de 1828, donde se aprecia un comportamiento similar por parte de una parcialidad kawésqar, tras protagonizar una situación conflictiva.

En estos casos, se deja entrever un patrón de comportamiento de parte de los naturales, ya que en las dos ocasiones que se acercan a la goleta lobera con algo que ofrecer, previamente habían tenido alguna clase de problema con sus anfitriones. Se contabilizan 5 situaciones en que se produce algún tipo de desencuentro, de un total de 7 visitas realizadas por los aborígenes. Lo anterior puede tener su explicación a partir de los intercambios de información que debieron de realizar las tripulaciones del *Harriet* y el *Penguin*, ya que estos últimos, bien pueden haber advertido de las constantes visitas de los naturales, justamente en la misma bahía en que ambas embarcaciones permanecieron ancladas. Asumiendo tal conjetura, la gente del *Harriet* debió arribar con una predisposición negativa hacia los canoeros, lo que ayuda a entender la dinámica de interacción adoptada. Cabe mencionar, que el día 25 de enero, donde son visitados por 7 canoas, los norteamericanos se hallaban tratando de conseguir mejillones, lo que sugiere que los naturales al momento de acercarse a la goleta (situaciones que el logbook registra sin mayor abundamiento), debían de entablar algún tipo de comunicación, máxime si se comprueba que tras la disputa descrita, aparecen ofreciendo mejillones a los loberos yankees. En función de esta precisión, y atendiendo al laconismo que caracteriza las bitácoras, es que la categorización de “simples avistamientos” de algunos de los encuentros detectados, bien podrían tratarse de algo más que fugaces encuentros, y desde este punto de vista, la catalogación inscrita en la Tabla 1, responde a una decisión metodológica basada en estas consideraciones.

**FIGURA 2**  
**PATAGONIA, TIERRA DEL FUEGO E ISLA DE LOS ESTADOS**



1 puerto Deseado, 2 cabo Espíritu Santo, 3 bahía San Gregorio, 4 puerto Gallant, 5 bahía Batchelor, 6 Cabo de Hornos, 7 isla Hermite, 8 islas Diego Ramirez, 9 isla Evout, 10 isla Ildelfonso, 11 Indian Harbour, 12 seno Año Nuevo, 13 isla de Los Estados

**Fuente:** Elaboración propia. Figura cortesía de Victor Sierpe G. (prohibida su reproducción).

Una vez terminada la faena en torno al cabo de Hornos, la *Harriet* se dirigió hacia la isla de los Estados, donde pasan a recolectar madera, seguidamente acuden a la isla Soledad, lugar donde se encuentran con Luis Vernet, quien les vende algunas provisiones, lo que al parecer disgustó al capitán de la goleta yankee, por cuanto la bitácora registra seguidamente que en compensación, se llevan 56 “bullocks” (novillos). Esta vez, emprenden rumbo definitivo al hemisferio norte, arribando a los Estados Unidos hacia fines de mayo de 1830.

## 5. CONCLUSIONES

Considerando a los tres grupos aborígenes analizados en este artículo, en términos cuantitativos, se registraron 23 encuentros, 8 con algún tipo de interacción, en tanto que los restantes son catalogados como “encuentros fugaces”. La mayor cantidad de encuentros, sean interacciones o simples avistamientos, se dieron con los grupos yámanas (11-48%), seguido de las instancias suscitada para con los kawésqar (8-35%), y sélknam (4-17%) (Ver Tabla 1). En este sentido, es pertinente mencionar que considerando los registros históricos que parten desde la expedición de Fernando de Magallanes en 1520 hasta la segunda década del siglo XX, se contabilizan 118 encuentros sólo con los aónikenk –habitantes primigenios de la Patagonia quienes mantuvieron sostenidos contactos con foráneos y de los que se posee la mayor cantidad/calidad de información-, donde participaron toda clase de personajes: navegantes, aventureros, religiosos, etc., y el listado de nombres es largo. Si se considera que para el período abarcado –prácticamente medio siglo (fines siglo XVIII a 1840)-, se detectaron 23 contactos a partir de la información extraída sólo desde 8 embarcaciones loberas (7 bitácoras y un diario de viaje), resulta relevante esta cifra en términos no solo cuantitativos, sino que también desde el punto de vista etnográfico, de modo que ahondar en estos contactos que permanecían inéditos, contribuye al mejor conocimiento de los grupos aborígenes australes

Para el caso chileno, el avistamiento de una parcialidad sélknam de parte de la tripulación del bergantín *Onico* en enero de 1800, resulta ser el primer registro histórico entre loberos y uno de nuestros pueblos originarios, y particularmente con uno de los pueblos más enigmáticos y esquivos para la presencia de visitantes, por lo menos hasta el comienzo de la ocupación de su territorio producto de la instalación de la industria ganadera en Tierra del Fuego.

Los encuentros aquí dados a conocer, que consideran a sélknam, kawésqar y yámana, versus los loberos estadounidenses (y tres casos que involucran un cazador británico), responden a una dinámica signada en su mayoría por situaciones conflictivas o con casi nulo intercambio material y/o simbólico. Esto último, para el caso de los sélknam, responde en parte a que las rutas loberas y sus cotos de caza, no necesariamente implicaban acercamientos a la costa de Tierra del Fuego; respecto de yámana y kawésqar, la escasez de oferta de productos con los cuales estos pudieran obtener alguna clase de ventaja frente a los cazadores de pinnípedos, sumado a las dificultades para la supervivencia que impone el medio geográfico del extremo austral americano, son elementos que ayudan a explicar la dinámica registrada. Se observó un patrón donde son los indígenas quienes a bordo de sus canoas se acercan a los veleros con el fin de tratar de obtener algún producto, aprovechando las circunstancias en que los loberos debían acercarse a la costa, ya sea para recarga sus reservas de agua, para realizar reparaciones rutinarias a la embarcación o para cocer el aceite extraído de los otáridos. Eran estas las instancias en que los aborígenes buscaban realizar alguna

clase de trato con el concurso de los escasos recursos con los que podían contar, que básicamente eran mejillones y agua, según se desprende de los antecedentes analizados. Teniendo en cuenta el contexto en que se daban estos encuentros, donde los loberos se encontraban abocados a sus obligaciones, se puede explicar el por qué de tan elevado número de encuentros fugaces y conflictivos, ya que según se registró, muchas veces los aborígenes debían ser conminados a retirarse, ante tan repetidas visitas, desde los lugares donde se encontraban surtas las goletas o en los casos en que se hallaban en plena faena exploratoria.

Finalmente, destacamos la variedad de información contenidas en estas fuentes documentales. Además de lo referido a las relaciones interétnicas, abundan otra serie de anotaciones que nos permiten reconstruir los pormenores de esta actividad extractiva, tanto en lo que respecta a las rutas seguidas, lugares de avituallamiento, localización de los principales cotos de caza, número de capturas y clasificación, métodos de caza, apuntes climáticos, entre otros aspectos. También resultan interesantes, ciertos apuntes, que aunque lacónicamente registrados, proporcionan luces de las actividades de exploración y de afirmación jurisdiccional, como el caso del encuentro con la expedición hidrográfica británica comandada por Philip Parker King y las menciones a Luis Vernet, y sus intentos por marcar presencia en el archipiélago de las Malvinas/Falkland, ante la constante irrupción de cazadores de mamíferos marinos.

## RECONOCIMIENTOS

Este trabajo fue escrito gracias al financiamiento otorgado al Proyecto 1170318 “Narrativas etnográficas y operaciones balleneras en las costas sudamericanas entre los siglos XVII y XX: patrones, transformaciones y continuidades” por el Fondo de Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT), cuyo investigador responsable es el Dr. Daniel Quiroz, y el autor de este trabajo participa en calidad de co-investigador.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### a) Libros y Artículos

Berry, Stephen. “Early American Ships' Logs as Theological Texts: Divining the Sacred amidst the Mundane (and maritime)” *Coriolis* Vol. 4 n° 2 (2013).

Delano, Amasa. *Narrative of Voyages and Travels in the Northern and Southern Hemispheres: Comprising Three Voyages Round the World; Together with a Voyage of Survey and Discovery, in the Pacific Ocean and Oriental Islands* (Boston: E.G. House, 1817).

Fanning, Edmund. *Voyages round the world: with selected sketches of voyages to the South Seas, North and South Pacific Oceans, China, etc.* (New York: Collins & Hannay, 1833).

Fitz Roy, Robert. *Narrative of the surveying voyages of His Majesty's Ships Adventure and Beagle between the years 1826 and 1836, describing their examination of the southern shores of South America, and the Beagle's circumnavigation of the globe. Proceedings of the second expedition, 1831-36, under the command of Captain Robert Fitz-Roy* (Londres: Henry Colburn, 1839).

King, Philip P. *Narrative of the surveying voyages of His Majesty's Ships Adventure and Beagle between the years 1826 and 1836, describing their examination of the southern shores of South America, and the Beagle's circumnavigation of the globe. Proceedings of the first expedition, 1826-30, under the command of Captain P. P. King* (Londres: Henry Colburn, 1839).

Lorton, Roger. *Falklands Wars: The History of the Falkland Islands: with particular regard to Spanish and Argentine pretensions and taking some account of South Georgia, the South Sandwich Islands and Britain's Antarctic Territories* (2012). Disponible en: <https://falklandstimeline.files.wordpress.com/2017/03/falklands-history.pdf>

Martinić, Mateo. *Historia de la Región Magallánica* Tomo I (Punta Arenas: Ediciones de la Universidad de Magallanes, 2006).

Mayorga, Marcelo. "Actividad pesquera temprana en la Patagonia oriental: pesca de mamíferos marinos" *RIVAR* Vol. 4 n° 11 (2017).

Mayorga, Marcelo. "Antecedentes históricos referidos a la caza de lobos marinos y su interacción con el medio geográfico y humano en el extremo austral americano: el caso del lobero escocés William Low" *Magallania* Vol. 44 n° 2 (2016).

Mayorga, Marcelo. "La caza de otáridos, cetáceos y mustélidos desarrollada por navegantes norteamericanos y sus relaciones con los habitantes del sur de Chiloé y canales patagónicos" (Inédito: En evaluación *Revista de Estudios Atacameños*).

Moulton, William. *Concise extract from The Sea Journal of William Moulton written board of The Onico in a voyage from the port of New London, Connecticut, to Staten Land in the South Sea, together with structures and remarks on various subject matters wich came within his notice, on the coast of south America and at a variety of islands in the South Sea and Pacific Ocean, in the years, 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 and 1804* (Utica: s/l, 1804).

Risopatrón, Luis. *Diccionario Jeográfico de Chile* (Santiago: Imprenta Universitaria, 1924).

Stevens, Thomas. *The first American sealers in the Antarctic, 1812-1819 and the first voyage of the Brig Hersilia, of Stonington, Conn., 1819-1820* (Deep River: The U.S. Department of State, 1954).

Townsend Jr., Ebenezer. "The Diary of Mr. Ebenezer Townsend, Jr., The supercargo of The Sealing ship 'Neptune', on her Voyage to the South Pacific and Canton" *Papers of the New Haven Colony Historical Society* Vol. 4, (1888).

Venegas, Claudio, Jorge Gibbons, Anelio Aguayo, Walter Sielfeld, Jorge Acevedo, Nelsón Amado, Juan Capella, Guillermo Guzmán y Claudio Valenzuela. *Cuantificación Poblacional de lobos marinos en la XIIª Región* (Punta Arenas: Universidad de Magallanes, 2001).

## **b) Fuentes Primarias**

Logbook of the *Penguin*, 1825-1827, (Log 107b), Manuscript Collection, G. W. Blunt White Library, Mystic Seaport Museum, Inc.

Logbook of the *Harriet*, 1828-1830, (Log 107c), Manuscript Collection, G. W. Blunt White Library, Mystic Seaport Museum, Inc.

Logbook of the *Mary Jane*, 1833, (Log 560), Manuscript Collection, G. W. Blunt White Library, Mystic Seaport Museum, Inc.

Logbook of the *Hancox*, 1833-1835, (Log 731), Manuscript Collection, G. W. Blunt White Library, Mystic Seaport Museum, Inc.

Logbook of the *Betsey*, 1836-1838, (Log 6), Manuscript Collection, G. W. Blunt White Library, Mystic Seaport Museum, Inc.

Logbook of the *Athenian*, 1836-1839, (Log 4), Manuscript Collection, G. W. Blunt White Library, Mystic Seaport Museum, Inc.

Logbook of the *Betsey*, 1840-1842, (Log 7a), Manuscript Collection, G. W. Blunt White Library, Mystic Seaport Museum, Inc.

---

<sup>1</sup> Marcelo Mayorga. "Antecedentes históricos referidos a la caza de lobos marinos y su interacción con el medio geográfico y humano en el extremo austral americano: el caso del lobero escocés William Low" *Magallania* Vol. 44 n° 2 (2016), pp. 37-64; Marcelo Mayorga. "Actividad pesquera temprana en la Patagonia oriental: pesca de mamíferos marinos" *RIVAR* Vol. 4 n° 11 (2017), pp. 31-51; Marcelo Mayorga. "La caza de otáridos, cetáceos y mustélidos desarrollada por navegantes norteamericanos y sus relaciones con los habitantes del sur de Chiloé y canales patagónicos" (Inédito, en evaluación *Revista de Estudios Atacameños*).

<sup>2</sup> Thomas Stevens. *The first American sealers in the Antarctic, 1812-1819 and the first voyage of the Brig Hersilia, of Stonington, Conn., 1819-1820* (Deep River: The U.S. Department of State, 1954), pp. 3-4. Este autor refiere que las informaciones estratégicas que contenían las bitácoras llevadas a bordo por loberos estadounidenses, eran privativas del capitán y el primer oficial –y por extensión, a los financistas-, de tal modo que parte importante de documentos y manuscritos se habrían perdido, debido a la escasa consideración otorgada a dicha información una vez finalizadas las incursiones cinegéticas en que tales personajes estuvieron involucrados.

<sup>3</sup> Stephen Berry. "Early American Ships' Logs as Theological Texts: Divining the Sacred amidst the Mundane (and maritime)" *Coriolis* Vol. 4 n° 2 (2013), p. 2.

<sup>4</sup> Además de las interacciones que registramos en función de estas tres fuentes documentales, la Tabla 1 contiene otra serie de inéditos registros respecto de los contactos entre loberos y aborígenes yámanas, kawésqar y sélnam, extraídos desde otros cinco logbooks, a saber: Logbook of the *Mary Jane* (1833); logbook of the *Hancox* (1833-1835); Logbook of the *Athenian* (1836-1839); Logbook of the *Betsey* (1836-1838); Logbook of the *Betsey* (Log 7a) (1840-1842). De igual modo, utilizamos los siguientes diarios o narrativas de viaje: Philip Parker King. *Narrative of the surveying voyages of His Majesty's Ships Adventure and Beagle between the years 1826 and 1836, describing their examination of the southern shores of South America, and the Beagle's circumnavigation of the globe. Proceedings of the first expedition, 1826-30, under the command of Captain P. P. King* (Londres: Henry Colburn, 1839) y Robert Fitz Roy. *Narrative of the surveying voyages of His Majesty's Ships Adventure and Beagle between the years 1826 and 1836, describing their examination of the southern shores of South America, and the Beagle's circumnavigation of the globe. Proceedings of the second expedition, 1831-36, under the command of Captain Robert Fitz-Roy* (Londres: Henry Colburn, 1839).

<sup>5</sup> En función de las históricas disputas jurisdiccionales sobre la soberanía de este archipiélago del Atlántico sur, en adelante utilizaremos la doble denominación "Malvinas/Falkland".

<sup>6</sup> Incluyendo la narración de Moulton, los diarios de viajes con fines de caza de lobos, disponibles para este periodo, abundan respecto de las actividades desarrolladas en torno a la isla de Alejandro Selkrik, verbigracia: Amasa Delano. *Narrative of Voyages and Travels in the Northern and Southern Hemispheres: Comprising Three Voyages Round the World; Together with a Voyage of Survey and Discovery, in the Pacific Ocean and Oriental Islands* (Boston: E.G. House, 1817); Edmund Fanning. *Voyages round the world: with selected sketches of voyages to the South Seas, North and South Pacific Oceans, China, etc.* (New York: Collins & Hannay, 1833); Ebenezer Townsend Jr. "The Diary of Mr. Ebenezer Townsend, Jr., The supercargo of The Sealing ship 'Neptune', on her Voyage to the South Pacific and Canton" *Papers of the New Haven Colony Historical Society* Vol. 4 (1888), pp. 1-115.

<sup>7</sup> Los loberos anglosajones utilizaban la denominación Más Afuera o Masafuera para referirse a este importante apostadero de lobos marinos de dos pelos (*Arctocephalus philippii*) que hacia fines del siglo XVIII comenzó a ser intensamente explotado. Otras denominaciones para esta isla aparecen en: Luis Risopatrón. *Diccionario Geográfico de Chile* (Santiago: Imprenta Universitaria, 1924), p. 534. En adelante, se utilizará la denominación Masafuera.

<sup>8</sup> William Moulton. *Concise extract from The Sea Journal of William Moulton written board of The Onico in a voyage from the port of New London, Connecticut, to Staten Land in the South Sea, together with structures and remarks on various subject matters wich came within his notice, on the coast of south America and at a variety of islands in the South Sea and Pacific Ocean, in the years, 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 and 1804* (Utica, 1804).

<sup>9</sup> Moulton (1804), p. 8.

- 
- <sup>10</sup> Mateo Martinic. *Historia de la Región Magallánica* Tomo I (Punta Arenas: Ediciones de la Universidad de Magallanes, 2006), p. 107.
- <sup>11</sup> Moulton (1804), p. 9: "Saw Indians in the Shore of Terra del Fuego. Lat. 54 7 south".
- <sup>12</sup> Los huash, eran una parcialidad emparentada con los sélnam, con los que se diferenciaban dialectalmente, habitaban la península Mitre, en el extremo sur-oriental de la Tierra del Fuego.
- <sup>13</sup> Logbook of the *Penguin*, (Log 107b), G. W. Blunt White Library, Mystic Seaport Museum.
- <sup>14</sup> Logbook of the *Penguin*, 28, 29 y 30 de diciembre, 1825, y, 1 y 3 de enero, 1826, s/f.
- <sup>15</sup> Parker (1839), p. 320.
- <sup>16</sup> Logbook of the *Penguin*, 4, 12 y 21 de noviembre, 1826, sin folio (en adelante s/f).
- <sup>17</sup> Logbook of the *Penguin*, 30/12/1826, s/f.
- <sup>18</sup> Logbook of the *Penguin*, 7/11/1825, s/f.
- <sup>19</sup> Logbook of the *Penguin*, 10/01/1826, s/f.
- <sup>20</sup> Logbook of the *Penguin*, 24/01/1827, s/f.
- <sup>21</sup> Luis Vernet, era un comerciante de origen alemán, que recibió una concesión del gobierno de las Provincias Unidas del Río de la Plata en 1823 para generar un establecimiento en las Malvinas/Falkland y posteriormente, en 1829, se le otorgó autoridad política y militar sobre el archipiélago y la isla de los Estados.
- <sup>22</sup> Logbook of the *Penguin*, 22 y 23 de marzo, 1827, s/f.
- <sup>23</sup> Roger Lorton. "Falklands Wars: The History of the Falkland Islands: with particular regard to Spanish and Argentine pretensions and taking some account of South Georgia, the South Sandwich Islands and Britain's Antarctic Territories" (2012), p. 132. Disponible en: <https://falklandstimeline.files.wordpress.com/2017/03/falklands-history.pdf>
- <sup>24</sup> Claudio Venegas, Jorge Gibbons, Anelio Aguayo, Walter Sielfeld, Jorge Acevedo, Nelsón Amado, Juan Capella, Guillermo Guzmán y Claudio Valenzuela. *Cuantificación Poblacional de lobos marinos en la XIIª Región* (Punta Arenas: Universidad de Magallanes, 2001), p. 7.
- <sup>25</sup> Logbook of the *Harriet*, (Log 107c), G. W. Blunt White Library, Mystic Seaport Museum.
- <sup>26</sup> Logbook of the *Harriet*, 7 y 8 de diciembre, 1828, s/f.
- <sup>27</sup> Bushel, es un contenedor de forma cilíndrica cuya capacidad varía de acuerdo al sistema de medida considerado, ya sea el sistema imperial británico o el estadounidense. Su utilización es extendida en el ámbito de la agricultura. De acuerdo a la norma estadounidense, un bushel equivale a 25.40 kilogramos.
- <sup>28</sup> Logbook of the *Harriet*, 16, 20 y 21 de febrero, 1829, s/f.
- <sup>29</sup> Logbook of the *Harriet*, 13 de marzo, y 12 de abril, 1829, s/f.
- <sup>30</sup> Logbook of the *Harriet*, 07/05/1829, s/f.
- <sup>31</sup> Logbook of the *Harriet*, 11/05/1829, s/f.
- <sup>32</sup> Logbook of the *Harriet*, 18/08/1829, s/f.
- <sup>33</sup> Por ejemplo, los casos de los capitanes norteamericanos William Clift, del *Mary Jane*; William Noyes, del *Betsey* y James Nash del *Athenian*, o el caso del lobero británico William Low.
- <sup>34</sup> Logbook of the *Harriet*, 1-11 de octubre, 1829, s/f.
- <sup>35</sup> Logbook of the *Harriet*, 2, 8, 10, 16 y 17 de diciembre, 1829, s/f.
- <sup>36</sup> Logbook of the *Harriet*, 25, 29 y 31 de diciembre, 1829, s/f.
- <sup>37</sup> Logbook of the *Harriet*, 8/2/1829, s/f.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor o los autores son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.

La copia y reproducción parcial o total de este artículo se encuentra autorizada, siempre que no sea para fines comerciales y se reconozca y mencione al autor o autores y a *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.

Los artículos publicados en *Revista Estudios Hemisféricos y Polares* se encuentran bajo licencia Creative Commons CC BY-NC-SA 3.0 CL.

